



Es digno de destacar aquí el poema que le dedicó en «La noche toledana», deleitándose y recreándose en su descripción lírica, saboreando el goce poético y romántico que la musa le inspiró en su bello contenido:

“Notable es aquel palacio,
galerías, salas, cuadros,
mármoles y jaspes lisos,
la capilla y corredores
y aquel retablo divino
del Ticiano y el reloj,
de tan notable artificio;
las huertas de los franceses,
donde de murta vestidos
mil músicos vi tañendo,
imagen de los de oficio,
que no tienen los que cantan
alma, gusto ni sentido.



Vi mil galeras de hierba,
toros, perros, cocodrilos.
pájaros y cazadores,
culebras y basiliscos;
la huerta de las moreras,
donde, con soberbios picos,
vi coronados pavones
lentos de plumajes ricos.
A la no acabada puente,
fui del Tajo cristalino,
y al embocada del agua,
caracol y laberinto.
A la casa de las vacas
fui con igual regocijo
y por doce verdes calles
a la plaza vuelta dimos,
a cuya sazón pasaron
siete camellos asirios
que en España, aunque son de Asia,

están sirviendo a Filipo,
que es el Rey de Jerusalén
y muestra que cuarto o quinto,
librará la ciudad santa
y el gran sepulcro de Cristo.
Vide, al fin, tras destas cosas,
las bodas de los dos ríos,
porque allí son para uno
sin firma del Arzobispo.
No os encarezco las fuentes
ya en mármoles, ya en castillos;
los tiros del agua, las burlas,
ninfas, sátiros y niños;
y aquellas calles de flores
donde se iba a hacer ejercicio
la serenísima Infanta,
primavera desde sitio,
que adonde puso los pies,
puesto que fuese el estío,



Una vista de la Casita del Labrador con el pequeño tren que sirve para recorrer los jardines de Aranjuez y, de nuevo, como un símbolo, la presencia del Tajo, por una parte y del Palacio Real por otra

nacieron rosas de nácar,
como de Venus se dijo.
Allí está el blanco jazmín
y el oloroso junquillo
con la pálida retama,
el adonis y el narciso.
Allí el pinte azul y rojo,
la salvia, el cárdeno lirio,
el alhelí como jaspe,
los claveles y el citiso,
y el agua, que asierra piedras,
y ciertos pájaros indios
con dos borlas coloradas
sobre unas gorras de rizos;

se llaman zaidas, sin ser
descendientes de moriscos.
Pero ¿qué me meto en aves,
o sus diferencias pinto,
ni en proseguir el retrato
del SEGUNDO PARAISO?"

No hace falta que se haga ningún comentario a esta poética descriptiva de Lope de Vega; el poema habla por sí solo.

Con motivo de las bodas del Príncipe de Asturias con la Infanta de Parma, García de la Huerta hace un llamamiento a las musas para que se reúnan junto al Ara de Júpiter, para que entonen su canción de bodas en honor de los contrayentes allí en Aranjuez:

"Descended presuras
aquí, donde Júpiter tonante
el ara antigua mi corriente baña,
o los muros famosos
ilustre alcázar, templo rutilante."

Del himno que Forner entona a Aranjuez entresacamos los siguientes versos:

"Allí goza su asiento
la belleza nativa
en blanda cama de inmortal reposo,
sin mezcla de contagio doloroso.
Las empinadas copas
verás que pueblan en alegres tropas
canoros pajarillos
más venturosos cuanto más sencillos."

Arriaza también pone su pluma poética en unos sencillos pero emotivos versos en honor de Aranjuez:

"Ni más puras ni bellas
dispuso el claro Tajo sus corrientes
por reflejarse en ellas
retratos transparentes
de amenos bosques y graciosas fuentes."

No sólo la literatura, sino la música también ha hecho su aportación loando a Aranjuez, como la extraordinaria composición del maestro Joaquín Rodrigo, para guitarra y orquesta, en «El concierto de Aranjuez».

Literatura romántica, poesía recreativa, música deliciosa, aventuras amorosas, esplendor versallesco, han hecho de este Real Sitio de Aranjuez el punto de partida del romanticismo, del amor y de la felicidad.

ARGANDA

En la carretera de Valencia, cercano a Alcalá de Henares y bañado por el río Tajuña, se encuentra Arganda. En este modesto pueblo, por su proximidad con Alcalá de Henares, se acercaban a menudo los estudiantes de la ciudad alcalaína para degustar el exquisito vino que allí se expendía. También era punto de parada de los Reyes en su caminar por los pueblos de Madrid, especialmente cuando iban de Madrid a Alcalá; de ahí, según algunos historiadores, el nombre que tiene en la actualidad de Arganda del

Rey, que también, al igual que los estudiantes, gustaba de paladear el vinillo que hizo famoso al pueblo.

Muy pocos son los escritores que han dedicado algunas citas literarias a este sencillo y trabajador pueblo, ya que lo consideraban casi como una aldea; no obstante, el gran Lope de Vega, que ha procurado citar a casi todos los pueblos de la provincia de Madrid, no lo ha tenido en el olvido y le deja un recuerdo en su famosa obra de «La noche toledana», en donde dice:

"Partí a Arganda y vi la quinta
del embajador..."

También Agustín Moreto, en su obra «La ocasión hace al ladrón», lo cita en una de sus escenas:

"Famosa villa es Arganda..."

Tirso de Molina quiere también contribuir al recuerdo de Arganda, y en su conocida obra «La Villana de Vallecas» hace mención del pueblo en el diálogo que sostienen dos de los intérpretes de la misma:

D. P.—Con eso vive contenta
aquesta gente sencilla,
no es Arganda mala villa.
A.—Tiene un soto que sustenta
con su caza, y entretiene
a sus vecinos y dueños."

Para terminar, reseñaremos una coplilla, en que también hace mención del pueblo de Arganda Leandro Fernández de Moratín:

"Cuatro somos de Arganda,
tres de Pozuelo,
y la Capitanita,
del Lugar Nuevo."

BATRES

Entre Móstoles y Navalcarnero se halla situado el pueblo de Batres. Famoso por su castillo, fortaleza que recuerda a dos grandes figuras de la Historia y Literatura españolas. A Fernán Pérez de Guzmán, tercer seyor de Batres, que tras llevar una vida agitada hubo de recogerse —según parece ser, a la fuerza— en el castillo, a causa de su enemistad con don Alvaro de Luna. Allí vivió entregado al estudio, pero sin dejar de mantener relaciones con importantes gentes, entre los que figuraba su sobrino, el Marqués de Santillana.

En el tiempo que estuvo Fernán Pérez en su castillo de Batres, escribió las «Generaciones y semblanzas», en donde retrataba con gran fidelidad a los más señalados personajes de la Corte del Rey don Juan II.

Descendiente de Pérez de Guzmán fué el gran poeta renacentista Garcilaso de la Vega. Los historiadores no se ponen de acuerdo en situarlo, aunque, desde luego, no llegó a ser señor de Batres. No obstante, un grupo de poetas de la época, dirigidos por Luis de Góngora, rindió un emocionado homenaje de admiración al gran Garcilaso en una fuente próxima al castillo, en el siglo XVII. Unas placas de mármol dejaron grabadas composiciones líricas, hoy casi ile-

Castillo de Manzanares
el Real



gibles, pero que fueron publicadas en diversas ocasiones. Quizá la más bella de todas es la que se atribuye a Luis de Góngora, y que dice así:

“El líquido cristal que es esta fuente
admiras, caminante,
el mismo es de Elicona;
si pudieras, perdona
al paso un solo instante.
Beberás cultamente
ondas que del Parnaso
a su Vega tradujo Garcilaso.”

Entre el castillo de Batres y la fuente de Garcilaso se reparten las citas literarias o las rimas poéticas de aquellas ilustres plumas; así vemos cómo Meléndez Valdés recuerda a Cabarrús, preso en el castillo, en emocionada elegía poética:

“Allí, apartado de los hombres, gime
en Batres Cabarrús, y el noble fuego
siente apagarse de su excelsa mente.”

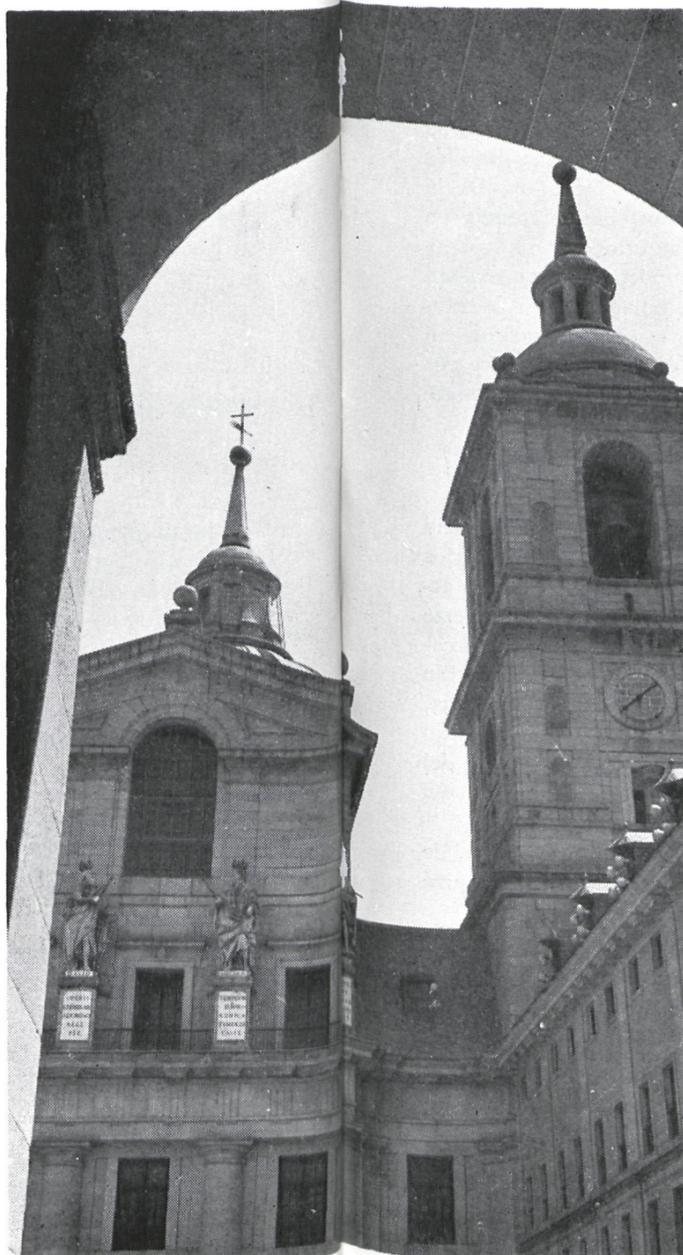
Volviendo con la famosa fuente de Batres, es digno de recogerse el homenaje que una de las más ilustres plumas de la literatura española, López de Zárate, hizo de Garcilaso y su fuente:

“Si la memoria vuelves a esta fuente,
iuzgarás que con vena eterna llora
al varón, que a su Patria más honora,
docto en la espada, y en la pluma ardiente.

No le llora difunto, sino ausente,
qual la tiniebla al lustre de la Aurora,
que este horizonte anima, si otros dora,
porque en efecto siempre está presente.

No ves triunfante en el estilo a España,
no menos que en los ímpetus de Marte?
Cómo podrá morir quien siruió tanto?

Pues lo más de sus glorias te acompaña,
este cristal es resplandor, es
(para alabarlo) tinta en vez de llanto.”



Para terminar, entresacamos unos versos del mismo López de Zárate, de un bello poema a la fuente que cantó Garcilaso, así como los que le dedica el Fénix de los Ingenios. López de Zárate, entre otras rimas, dice:

“Tus venas, siempre frías,
quando más arde el can, yelo parecen,
y que es tu centro, como autor, el cielo;
pues sin saber a dulce, ni ser niebe,
refrigerio, descanso en ti se bebe.
Qué es verte despeñar, sino vestirse
de cristal la montaña?
Qué es verte apoderar de la campaña,
en espejo del campo convertido?”

Y dando fin a las loas en honor de la fuente, a Garcilaso y los peregrinos que se paran a descansar y beber de su fresca agua:

“Con respeto se retrata
en esta fuente la aurora,
mientras su deidad sonora
dulces números dilata;
sus ondas de viva plata
caracteres cristalinos,
trasladada, ¡oh, peregrinos!,
y a vuestros dichosos labios,
en perlas conceptos sabios,
y en cristal, versos divinos.”

De esta forma le rindió homenaje Fray Lope de Vega y Carpio.

BAYONA

De Bayona, cuyo nombre ha sido cambiado en el nomenclátor de los pueblos de la provincia de Madrid por el de Titulcia, también existen citas, especialmente dos de los autores que más se han dedicado a esta provincia, como son Lope de Vega y Luis Zapata.

Del primero entresacamos unos versos que lo citan, en «La noche toledana», en donde hace referencia al río que por allí pasa:

“A la barca de Bayona
madrugo, y atento miro
los diques en medio del agua
contra su curso excesivo.”

La severa grandiosidad del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial constituye un legítimo orgullo para la provincia de Madrid, que goza así de esta magnífica arquitectura, declarada monumento nacional y universal y octava maravilla del mundo

De Luis Zapata citaremos lo que en su «Miscelánea» dice con referencia a un milagro acaecido al Cardenal Jiménez de Cisneros; he aquí lo que relata el autor:

«Otro milagro acaeció allí cerca de Bayona, lugar del Duque de Chinchón, pocos años antes, que puedo meter yo en mi jurisdicción, como los Alcaldes de Corte a las cinco leguas, así que les sobre de ellas algo a un lugar que así pasa; ya he dicho que todo el tiempo de su gobierno de España el Cardenal don Fray Francisco Jiménez amontonó gran suma de di-

nero para estar con el poder para tan gran cargo en cualquier necesidad; después, acabándosele ya el cargo, rebentó su dinero en hacer las escuelas de Alcalá y otras cosas grandes, y en querer pasar en Africa. Hechos ya sus aparejos y alistada su gente por los lugares del Arzobispado, hubo de él grandes murmuraciones. ¿Adónde quiere ir este loco contra la tercera parte del mundo, que es Africa? ¿Adónde este fraile, cuando los grandes capitanes, como Gonzalo Hernández de Córdoba, están como frailes recogidos ya? Y así pasó y estuvo el negocio suspenso casi un año, hasta que sobre Bayona, cinco leguas y media de Madrid, apareció muchos días una cruz colorada como sangre. Llegó la nueva a Madrid; estando un discreto caballero, con el que debía armar la jornada. Dicen de la cruz aparecida: «Pues sobre Bayona», ¿qué querrá decir?, dijo el Cardenal. «A la fe, señor, dijo el caballero, que V. S. reverendísima vaya a su empresa ya, que en las cosas de Dios el hecho habla como la cruz que apareció a Constantino, diciendo en esta señal vencerás.»

Y estas son las dos citas que en honor de Bayona dedicaron Lope de Vega y Luis Zapata. Nada más hay que reseñar literariamente de este pueblo cercano a Chinchón.

BOADILLA DEL MONTE

Boadilla del Monte, situado a muy pocos kilómetros de Madrid, también pone su granito de arena en cuanto supone dar un mayor esplendor a la provincia de Madrid. La fama de que disfruta se remonta al reinado de Carlos III, a raíz de haber desterrado a su hermano el Infante don Luis, que se refugió en esta villa. Renunciando el Infante a seguir la carrera eclesiástica, le interesaba al Rey que su hermano realizara un matrimonio desigual, por cuanto quedaba excluido del trono, ya que los hijos, españoles, no le podrían discutir los derechos al Príncipe Carlos, si se interpretaba debidamente la ley de Sucesión, ya que el mismo había nacido en Portici.

Es de interés destacar algunos párrafos de la licencia matrimonial expedida por Carlos III:

Después de declarar que «... al contraer este matrimonio de conciencia..., mi hermano no pierde de modo alguno mi benevolencia y amor», añade a continuación:

«... la mujer... no disfrutará de más honores y prerrogativas que aquellas a que tenga derecho por su nacimiento; conservará el nombre y armas de su casa paterna...; deberá residir en una provincia y no en Madrid ni en los Sitios Reales; lo mismo sucederá con los hijos durante la vida de su padre. Cuando el Infante don Luis, mi hermano, me manifieste deseos de ir a la Corte, esperará mi autorización real, pero no le habrán de acompañar ni sus hijos, que permanecerán en su residencia, no siendo decoroso que se presenten en la Corte.»

El incansable Ponz también hace su parada en Boadilla del Monte para admirar el palacio de la villa, que según algunos historiadores se debe, en parte, a Ventura Rodríguez. Asimismo visitó el convento de las

Carmelitas y, contemplando los cuadros existentes en la iglesia, lo describe como en él ya es habitual:

«Las pinturas de la Anunciación del altar mayor y de Sansón en su tabernáculo son de don Francisco Solís, como también el cuadro de La Visitación en su altar. El martirio de San Lorenzo y de San Babilés parecen copias de Juan Navarrete «el Mudo». De la fundación del templo hállase cumplida referencia en una inscripción que recorre el interior del edificio...»

Y estas son las citas más importantes que existen sobre Boadilla del Monte, cuyo palacio sirvió de refugio a un Infante desterrado por la conveniencia de un Rey que llenó de gloria a la capital de España por las innumerables obras arquitectónicas que mandó construir.

BUITRAGO

En la parte septentrional de la provincia de Madrid se halla Buitrago. Con él resurge el recuerdo de los señores De Hita y De Buitrago, así como del Marqués de Santillana. El río Lozoya se crece por este lugar gracias a los embalses existentes en sus cercanías. Apenas hay nada que relatar de este sencillo pueblo, a no ser que en él estuvo, allá en el año 1435, el Rey don Juan II, como padrino de boda del hijo del Marqués de Santillana, futuro primer Duque del Infantado, con doña Brianda de Luna, sobrina del Condestable don Alvaro.

Lo más notable de Buitrago es su gran castillo, de quien Bordejé ve en el conjunto fortificado, quizá de descendencia oriental:

«... una auténtica ciudadela bizantina.»

El Marqués de Santillana, dueño y señor feudal del imponente castillo, hizo de Buitrago un pueblo lleno de encanto y poesía, que se aferraba a las murallas del mismo como buscando protección entre sus muros. Gutiérrez Solana es, indudablemente, quien mejor que nadie ha sabido describir la tristeza del castillo de Buitrago en su ya reiterado libro «Dos pueblos de Castilla».

«... se ven los cubos de piedra cenicienta y carcomida con grandes mordiscos por la acción del tiempo; de esta muralla que rodea a Buitrago, casi deruida por algunos sitios, no se ven más que picos a ras del suelo, como restos de una muela podrida en la boca de un anciano.»

Gutiérrez Solana, que supo calar hondo en lo más profundo de Buitrago, tuvo, aparte, frases llenas de un encanto poético para su castillo:

«La imponente masa del castillo se yergue sobre el cielo y por los huecos de sus ventanas se ven correr veloces las nubes.»

Pero en contraste con esa poesía, propia de un pintor imaginativo, también supo ser mordaz y criticar duramente al pueblo de Buitrago, con la crudeza que emanaba hasta de sus pinceles naturalistas. Por eso relata:

(Continuará en el próximo número.)

Ricardo VALLADARES ROLDAN

(Fotos R. LEAL.)

Plenos de la CORPORACIÓN PROVINCIAL



16-3-71.

ADQUISICION DE UNA FINCA PARA LA AMPLIACION DE LOS VIVEROS PROVINCIALES DE ARGANDA

Adjudicación definitiva para la Construcción de la Residencia de Ancianos de Aranjuez

La Diputación Provincial, bajo la presidencia del Doctor González-Bueno, ha celebrado sesión extraordinaria. En ella se aceptó en firme, previa autorización del Ministerio de la Gobernación, la compra-venta de terrenos de la finca "La Isla", en 27.538.570 pesetas, que serán destinados por la Corporación Provincial a la ampliación de los Viveros Forestal y Agropecuario que la Diputación de Madrid tiene en Arganda.

Asimismo el Pleno aprobó la adjudicación definitiva a "Laing Ibérica, Sociedad Anónima", en la cantidad de 175 410.573 pesetas, el concurso-subasta para la realización de las obras de construcción de la Residencia para Ancianos en Aranjuez.

Finalizada la sesión, el Presidente, don Carlos González-Bueno, manifestó a los periodistas "que había tenido el deseo, y conmigo la Diputación, de celebrar este Pleno extraordinario para culminar con trámites legales preci-

osos que han de dar luz verde a una serie de realizaciones importantes". La adquisición de terrenos en Arganda —añadió el Presidente— permitirá ampliar y mejorar los viveros ya estable-

25-3-71.

MEJORAS EN 27 CARRETERAS Y CAMINOS VECINALES

TAMBIEN SE APROBO EL PROYECTO DE ABASTECIMIENTO DE AGUA A LA CABRERA

Bajo la presidencia del Doctor don Carlos González-Bueno se ha reunido el Pleno de la Diputación Provincial de Madrid correspondiente al mes de marzo.

Entre los 170 asuntos que figuraban en el orden del día, cuyo texto leyó el

Secretario accidental, don José Nicolás Carmona, destacan los acuerdos llevados al Pleno por la Comisión de Obras Públicas, en virtud de los cuales se han tomado en consideración y han sido aprobados los proyectos de mejoras en 27 carreteras y caminos vecinales de nuestra provincia, ascendiendo el coste total de dichas obras a 38.829.188 pesetas.

Independientemente, y también por la aludida Comisión, se aprobaron la realización de obras por 1.110.440 pese-